

## ITALIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

Las primeras medidas adoptadas por el nuevo gobierno italiano han seguido las líneas generales del programa electoral: eliminación de la imposición fiscal sobre la primera vivienda; reducción de los impuestos sobre compensación de horas extra y elementos accesorios de la retribución; medidas en materia de seguridad pública; y disposiciones para combatir el absentismo en el sector público. Además, se ha resuelto en menos de dos meses la "emergencia basura" de la región Campania, y de Nápoles en especial.

Estas medidas, parcialmente aceptadas, aunque no votadas, por la oposición, han mantenido inalterado el buen clima de diálogo instaurado inmediatamente después de las elecciones, y que ha dejado entrever la concreta posibilidad de proceder constructivamente en el camino de las necesarias reformas, incluso constitucionales, si bien respetando los respectivos papeles de mayoría y oposición, como reiteradamente indicado por ambos líderes, Berlusconi y Veltroni.

Este clima, y la posible colaboración, ha vacilado cuando el gobierno ha explicitado su intención de intervenir en materia de justicia, y se ha interrumpido de repente cuando la mayoría ha propuesto y aprobado rápidamente la ley que suspende todos los procesos judiciales contra los Jefes del Estado y del Gobierno y los Presidentes de las dos Cámaras durante el ejercicio de sus cargos.

La ruptura del diálogo, de todas maneras, no se debería a las iniciativas, por cierto algo discutibles por la forma y la rapidez, en materia de justicia, o al menos no sólo a éstas.

Las elecciones celebradas en abril, en efecto, han creado una situación absolutamente nueva, imprevista e imprevisible: la drástica reducción del número de partidos representados en el Parlamento; una mayoría muy amplia para el centroderecha; y sobre todo la desaparición de todos los partidos de izquierda. Así, en la oposición se cuentan sólo el Partido Democrático y la formación liderada por Di Pietro, Italia dei Valori. Este último partido ha mantenido, y acentuado, una contraposición dura y neta, al borde del insulto, contra el líder del Gobierno, más que contra la mayoría. Una oposición contra la persona, por lo que todo lo que proponga la mayoría, inspirada por Berlusconi, es un error o una trampa.

El Partido Democrático, y sobre todo su líder, Walter Veltroni, no quieren secundar esta contraposición, prefiriendo privilegiar el diálogo. Se trata, sin embargo, de una línea difícil de mantener, ya que la creación de este partido (fusión entre los demócratas de izquierda y los

centroizquierdistas de la "Margherita", liderada por Rutelli) es muy reciente, y la derrota electoral ha resucitado oposiciones internas que debilitan el grupo directivo.

En definitiva, el momento político es más bien delicado, y sólo en septiembre, con la reanudación plena de la actividad, se podrá tener una idea del posible desarrollo de la legislatura.

### **Situación económica**

Los centros de estudio coinciden en considerar que la economía italiana se halla en un momento de crisis profunda, caracterizada por una evidente y sensible caída del consumo de las familias y por una dinámica del PIB que cerrará el año 2008 con incrementos (si es que los hay) muy cercanos a cero.

Y no es sólo la caída del consumo, valorada en un -2,7% anual, lo que preocupa, ya que la inflación registra aumentos constantes y elevados (en julio, +0,5% mensual y +4,1% interanual), y los precios industriales también siguen corriendo, mientras que la producción industrial «alarma y preocupa» a los economistas, ya que se mantiene decreciente.

El dato de la inflación, además, es el general, y si se entra en detalles se constata que los bienes de mayor consumo registran un incremento del 6,1%, y que bienes esenciales como la pasta y el pan acusan aumentos del 24% y del 13% respectivamente. Y si a ello se añade que el precio de los combustibles (gasolina y gasóleo) han seguido el del crudo cuando éste subía pero no cuando, en agosto, ha registrado reducciones importantes, la situación adquiere aspectos de efectiva alarma y preocupación, ya que, entre otras cosas, las repercusiones sobre las cuentas del Estado se van notando (los ingresos por el IVA registran un -7% en agosto) y considerando el nivel del déficit italiano, la preocupación aumenta muy mucho.

En esta situación, el gobierno ha considerado oportuno intervenir con un muy discutido plan trienal 2009-2011, aprobado por el Parlamento con el recurso al voto de confianza, que debería llevar a recuperar unos 36.000 millones de euros en el trienio, permitiendo estabilizar las cuentas públicas. Aprobando ya las medidas de reducción del gasto público, y para el próximo trienio, el Ministro de Economía ha conseguido otro resultado importante: la Ley de Presupuestos generales será "sencilla y ligera" y, sobre todo, no debería permitir la clásica carrera de Ministerios y grupos de presión para conseguir beneficios incontrolados e incontrolables.

### **Situación social**

La difícil situación económica y la necesidad de cumplir con algunas de las promesas electorales han obligado al Gobierno a adoptar una estrategia innovadora que ha originado no pocas discusiones en el ámbito de la mayoría.

Así, el plan trienal aprobado a primeros de agosto, y que prácticamente anticipa la ley presupuestaria, no contiene sólo restricciones y recortes para ajustar las cuentas del Estado, como va pidiendo la Comisión Europea, sino también medidas de tipo social, para cuya financiación se ha recurrido, entre otras cosas, a elevar la imposición fiscal que afecta a Bancos, Compañías de Seguros y petroleros.

Entre las novedades de cierto interés, destacan la introducción de la llamada "social card", una tarjeta de débito destinada a quienes disponen de rentas muy bajas (los afectados serían 1,2 millones de personas), dotada de 400 € anuales, que dará derecho a descuentos en la compra de bienes y servicios; la total eliminación de toda remanente prohibición en materia de compatibilidad entre pensión y retribución; un "plan de vivienda" destinado a las familias con rentas bajas, a las parejas jóvenes y a los ancianos.

En materia estrictamente laboral, el mismo Ministro de Trabajo, Sacconi, ha reiterado la intención de revisar, en lo que queda de año, los llamados "amortiguadores sociales", en cuyo ámbito especial atención será dedicada a la "Cassa integrazione" (parecida a la regulación de empleo), cuya gestión debería pasar del Instituto de Previsión (INPS) a entes bilaterales (sindicatos y patronales) para «favorecer la complicitad entre capital y trabajo».

En cuanto al capítulo "inmigración", el fuerte incremento de los desembarcos obligará a revisar algunas disposiciones. Lo único claro, en estos momentos, es que se intentará hallar soluciones por dos vías, una estricta colaboración con la UE y nuevos acuerdos con los países de origen, sobre todo Libia.

## **BALANCE DEMOGRÁFICO NACIONAL**

---

Los residentes en Italia han llegado a ser casi sesenta millones, es decir diez millones más que a comienzos de los años 60; y han aumentado sobre todo gracias a la inmigración. Las madres son menos jóvenes, las familias más pequeñas. El aumento de la natalidad se debe a los extranjeros residentes que han llegado numerosos también en el último año, 300.000 tan sólo de Rumanía, con una duplicación de su comunidad.

El Balance demográfico nacional a 31 de diciembre de 2007, publicado por el Instituto Central de Estadística (ISTAT), confirma que la población italiana es una de las más viejas del planeta, y que en estas semanas se está encaminando a superar los 60 millones de residentes gracias a los inmigrantes. A 31 de diciembre de 2007 los residentes eran 59.619.000, con un aumento de 488.000 personas sobre diciembre de 2006.

Pero el saldo del movimiento natural sigue siendo negativo. Entre los residentes (incluida la población inmigrante de larga duración y que tiene una tasa de natalidad superior a la de los italianos) se

producen más fallecimientos que nacimientos. El año pasado el desequilibrio llegó a 6.860, compensado por un movimiento migratorio con el exterior correspondiente a 492.000 entradas. Los extranjeros han pasado del 5% al 5,8% de la población, y representan su componente más dinámico, con el 11,3% de los nacimientos, es decir el doble de los de la población autóctona. Los niños nacidos en 2007 fueron 564.000, 4.000 más que en 2006, y los fallecimientos 570.000, 12.000 más.

La población residente aumenta en el Norte y en el Centro, y disminuye ligeramente en el Sur.

### **Los residentes**

Distribución de la población por áreas geográficas

<b>Áreas</b>	<b>Habitantes</b>	<b>% sobre el total</b>
Noroeste	15.779.473	26,3
Noreste	11.337.470	19,0
Centro	11.675.578	19,6
Sur	14.131.469	23,7
Islas	6.695.300	11,2
<b>Fuente:</b> ISTAT, Balance demográfico nacional 2007.		

Entre las doce grandes ciudades con más de 250.000 habitantes, el último puesto por demografía le corresponde a Génova, que, a pesar de la entrada relevante de extranjeros, ha experimentado una disminución de 4.790 residentes, mientras están aumentando Roma (+13.000), Turín, Verona e incluso Venecia (+59.000). En todos los grandes municipios el saldo natural es negativo con las excepciones de Nápoles, Bari y Palermo.

Entre las grandes ciudades, los flujos migratorios más relevantes desde el extranjero fueron en 2007 los dirigidos a Verona y Turín.

Los extranjeros, aunque representan el 5,8% de la población, contribuyen considerablemente a las migraciones internas con el 15% del total. Y ésta sigue realizándose según la tendencia tradicional, del Sur al Norte. El área más atractiva, habida cuenta tanto de los flujos del extranjero como de los internos, es el Noreste, seguido por el Centro.